

# **La Chica que Silenció al Mundo Por 5 Minutos**

## **Severn Suzuki**

### **Columbia Británica, Canadá**

Cuando era niña, Severn y su hermana pequeña comenzaron a viajar con sus padres a comunidades indígenas. Querían obtener una comprensión profunda de lo que estaba afectando a estas comunidades y formular un plan de acción para ayudarlas. El problema más apremiante que enfrentan los pueblos indígenas de B.C. fue la destrucción de los bosques causada por la tala rasa, la contaminación de los sistemas naturales de agua y las ramificaciones de estas cosas en su forma de vida tradicional. "Afortunadamente, mis padres siempre nos trajeron mientras trabajaban con estas comunidades vulnerables. Realmente sentí que estaba involucrada y tenía algo que decir. Fue realmente empoderador".

Desde finales de la década de 1970, la familia Suzuki ha estado luchando valientemente por los derechos ambientales e indígenas en Columbia Británica. Durante más de 40 años, el genetista David Suzuki ha sido un pilar en la televisión canadiense, presentando *La Naturaleza de las Cosas*, un programa documental sobre la naturaleza y la sociedad. Esta plataforma ha permitido que el mensaje de justicia ambiental de su familia para todos llegue a una gran audiencia. Pero el corazón, el alma y la génesis de su legado ambiental perdurable se encuentran en los pueblos indígenas de B.C.

En un viaje relacionado con el trabajo a la Amazonía, los Suzuki conocieron a un hombre que cambiaría la dirección y el impacto de su activismo, de pequeña escala y local, a gran alcance y global. Paiakan era un líder indígena que luchaba contra la construcción de una represa hidroeléctrica masiva en Brasil, que inundaría miles de hectáreas de selva tropical prístina y destruiría innumerables comunidades indígenas. "Por supuesto, mi mamá y mi papá hicieron lo que siempre hacían; se involucraron en la pelea", dice Severn. Su madre, Tara, una consumada escritora, activista y organizadora, dirigió un esfuerzo de recaudación de fondos que les permitió traer a Paiakan a Canadá. Allí, organizó una reunión de grupos indígenas para confrontar al Banco Mundial, que estaba financiando el proyecto, y lograron que el proyecto se detuviera.

Después de esta victoria, Paiakan y su familia recibieron amenazas de muerte, por lo que los Suzukis los llevaron a Canadá para escapar del peligro. Cuando fue seguro regresar a su hogar al año siguiente, los Suzuki viajaron con ellos para garantizar su llegada segura, y fueron invitados a quedarse en la casa de Paiaka en el Amazonas. "Fue transformador para mí cuando era niña. Pescando pirañas desde las orillas del río en el que acabábamos de nadar. Vivir en una jungla verde y brillante. Estaba más allá de mi imaginación más salvaje, y era real", recuerda Severn.

Después de unas semanas en la jungla, era hora de que los Suzuki regresaran a casa. Se subieron a un pequeño avión que los llevó por la selva hacia el pueblo más cercano; pero a medida que subían al cielo, sus ventanas rápidamente se cubrieron por completo de humo. "Mientras vislumbraba brevemente la jungla de abajo, vi toneladas de incendios ardiendo por todas partes. Fue desgarrador ver este increíble mundo siendo quemado hasta los cimientos. Luego vi las operaciones agrícolas y ganaderas que marcaban la tierra. Decidí en ese momento que tenía que hacer algo al respecto".

Cuando Severn llegó a casa, les contó a sus amigos lo que había experimentado y cómo quería ayudar a preservar estos lugares prístinos. Rápidamente obtuvo el apoyo de sus compañeros, que entendían la importancia de su misión, pero no sabían dónde ni cómo dirigir su energía. Afortunadamente, su mamá tuvo una idea para ellos. "¿Por qué no comienzas un club y te organizas?", sugirió. Así que Severn y cuatro de sus amigos comenzaron la Organización de Niños Ambientales (ECO), para abogar por la justicia ambiental intergeneracional.

A los 12 años, Severn recaudó con éxito fondos suficientes para viajar con ECO a la Cumbre de la Tierra de la ONU de 1992 en Río de Janeiro, Brasil, el mismo país que había inspirado su activismo algunos años antes. ECO solo planeaba asistir a la cumbre como espectadores. Pero cuando uno de los oradores se retiró, Severn vio la oportunidad de llevar la perspectiva de los jóvenes sobre estos temas al mundo. "Vimos cómo todos estos ancianos estaban sentados discutiendo el futuro; pero nosotros éramos los que supondríamos las consecuencias de sus decisiones", dice Severn. "¿Quién hablaba por nosotros?" Así que dio un paso al frente y mostró una determinación increíble mientras daba un poderoso discurso frente a muchas de las principales figuras del movimiento ambiental, incluido el ahora secretario John Kerry, el exvicepresidente Al Gore y otros. Las semillas se plantaron entonces para los movimientos ambientales ahora.

Una década más tarde, su discurso se convirtió en una sensación viral, llamada "La Chica Que Silenció al Mundo Por 5 Minutos". Llegó a más de 32 millones de personas. "Lo que estaba ocurriendo, y lo que todavía está ocurriendo, es que las personas en el poder están ignorando su deber sagrado de preservar el mundo para sus hijos", dice. "Es increíble ver que el mundo finalmente comienza a despertar al concepto de justicia intergeneracional, después de tantos años. Estoy orgulloso de los jóvenes y avergonzado de que nos haya llevado tanto tiempo subirnos a bordo".

Después de su discurso, Severn fue invitada a sentarse en la Comisión de la Carta de la Tierra y ayudar a redactar directrices sobre cómo las personas deberían relacionarse entre sí y con el planeta en el siglo 21. "Necesitamos una arquitectura para una forma diferente de ser, y debe ser intergeneracional. Los jóvenes siempre han estado a la vanguardia del cambio social; deben ser fundamentales guías para nuestros principios sociales. Mucha gente ha estado abogando por este tipo de cosas desde la década de 1980, nunca fui solo yo. Me estaba alineando con una tradición de que los jóvenes eran revolucionarios".

En esta tradición, Severn, junto con La Confianza de Nuestros Hijos, ha asesorado a un grupo de 15 jóvenes litigantes de Columbia Británica, que están tomando el manto. En octubre de 2019, La Rose vs Canadá fue llevado a la Corte Suprema para sostener que Canadá no ha estado protegiendo los derechos y libertades constitucionales de sus jóvenes, que están siendo injustamente afectados por las ramificaciones de nuestra crisis ambiental. "Es desgarrador que se haya dejado a nuestros hijos asumir esta carga", dice Severn. "Pero es increíble ver la claridad y dedicación que tienen. Reaviva esa pasión en mí". Ella, la Fundación David Suzuki y Ecojusticia, están apoyando el caso.

Con tantas formas nuevas de conectarse digitalmente y crear comunidades a través de las plataformas de redes sociales, y con tantos modelos visibles a seguir, Severn está segura de que

los movimientos juveniles continuarán creciendo. Aun así, ella cree que volver a la naturaleza es necesario para que la generación más joven obtenga una apreciación completa del mundo natural. "Como padre, ese era mi enfoque principal para mis hijos. Vivimos en una comunidad indígena en un archipiélago donde los Haida han vivido durante más de 14.000 años. Quería que mis hijos experimentaran la forma de vida que sus antepasados experimentaron. Quería aterrizarlos en su tierra natal. Y ahora que tienen esa conexión, podemos cambiar nuestro enfoque para defenderla, y defender la Tierra en general".

También quiere que los jóvenes aspirantes a ambientalistas entiendan que un futuro re imaginado no es algo intangible o fuera de su alcance. De hecho, espera que el movimiento continúe apoyando y entendiendo la importancia de los pueblos indígenas, que han practicado una vida sostenible a lo largo de la historia humana. "La forma de vida actual que estamos experimentando es solo una iteración de cómo puede funcionar una sociedad humana. Hay todo tipo de ejemplos de civilizaciones indígenas, pasadas y presentes, que nos muestran precisamente cómo vivir en armonía con la tierra. Los pueblos indígenas siguen siendo los pueblos más marginados, desplazados y atacados en todo el mundo, sin embargo, sobreviven. Hay una lección allí, y entenderla se vuelve más urgente cada día. Si la sociedad dominante tiene la intención de hacer lo mismo, es este variado legado de nuestros antepasados indígenas a lo que deberíamos aspirar en el futuro".

Aunque los obstáculos que enfrentamos como sociedad global son muchos, Severn tiene esperanzas para el futuro. Ahora Severn Cullis-Suzuki, madre casada y bióloga capacitada, ha visto cómo la información que se ha acumulado a lo largo de los años con respecto al cambio climático ahora es irrefutable. Esto es tranquilizador, aunque también ha dejado clara la precariedad de nuestra situación. "No hay ambigüedad sobre lo que tenemos que hacer", dice. "Como planeta, tenemos que descarbonizarnos, simple y llanamente. Si amamos a nuestros hijos, esto es lo que tenemos que hacer. Y creo que lo haremos".

*El cambio nunca es fácil, y a menudo crea discordia,  
pero cuando las personas se unen por el bien de la humanidad y la Tierra,  
podemos lograr grandes cosas.  
David Suzuki*

**Llamado a la acción:** Obtenga más información, participe y muestre su apoyo a cualquier número de causas ambientales en la Fundación David Suzuki <https://davidsuzuki.org>.

**Stone Soup Leadership Institute**  
**www.soup4worldinstitute.com**  
**www.soup4youngworld.com**